



#### NOTAS

- Dirige Leos Carax (nombre artístico de Alexandre Cristoph Dupont, Suresnes, 22 de noviembre de 1960).
- “Con apenas 27 años, había cosechado numerosos premios en festivales como Cannes, Berlín o Gijón con “Chico conoce chica” y “Mala Sangre”, dos historias de amores imposibles con constantes hallazgos audiovisuales. Leos Carax deslumbró con un estilo visual que prefiguraba muchos de los tics del cine posmoderno que estaba por venir. Sus películas están hechas a borbotones, con constantes estallidos que los acercan mucho más a la música y la pintura que a la literatura. En plena cresta de la ola, montó un pipote de cuidado para rodar su próxima película, “Los amantes del Pont Neuf.” Sus intenciones de filmar en el famoso puente parisino se desvanecieron cuando el ayuntamiento le restringió el permiso a tan solo diez días. Decidió construir una réplica exacta en un pueblo a las afueras de París, convirtiendo la película en una de las más caras de la cinematografía francesa hasta el momento. Les amants du pontneufes un lienzo inagotable, donde Carax vertió una cantidad de creatividad alucinante. La historia de amor loco entre dos vagabundos que viven en el puente parisino es una onda expansiva, que le encumbró como uno de los directores más importantes de aquel momento. Tras el aplauso de crítica y público, a Leos Carax se lo tragó la tierra. Lo dio todo a nivel creativo en sus tres primeras películas, pero su universo dejó de expandirse para entrar en una fase de regresión. El

## ANNETTE

24, 25 y 26 de septiembre a las 19 h.

Versión original en inglés con subtítulos en español

No recomendada para menores de 16 años

Entrada general: 4€

Título original: *Annette*. Dirección: Leos Carax. Guion: Ron Mael, Russell Mael. Música: Ron Mael, Russell Mael, Sparks. Fotografía: Caroline Champetier. Reparto: Adam Driver, Marion Cotillard, Simon Helberg, Dominique Dauwe, Kait Tenison, Latoya Rafaela, Rebecca Dyson-Smith, Timur Gabriel, Kevin Van Doorslaer, Devyn McDowell, Ornella Perl, Christian Skibinski y Marina Bohlen. Año: 2021. Duración: 140 minutos. País: Francia. Distribuidora: Elástica Films. Fecha de estreno: 20 de agosto de 2021.

#### SINOPSIS

Henry es un monologuista cómico de humor incisivo. Ann, una cantante de renombre internacional. Centro de todas las miradas, juntos forman una pareja feliz rodeada de glamur. El nacimiento de su primogénita, Annette, una niña misteriosa con un destino excepcional, les cambiará la vida.

#### CRÍTICAS

“Es un musical bizarro, desconcertante, fascinante, excéntrico, mágico, que atrapa desde su primera escena, con una voz en off que nos invita a contener la respiración ante lo que vamos a ver” (Nando Salvá: El Periódico)

“Te enamorarás. Intenso, entretenido, inesperado y afinado (casi siempre)” (Cinemanía)

“El musical más libre, original y excesivo que se recuerda. Un filme lleno de momentos brillantes, únicos e irrepetibles” (El Español)

“Leos Carax deslumbra y vuela con ‘Annette’, una comedia musical turbia e ingrátida. De la mano de la música del dúo americano Sparks, y con Marion Cotillard y Adam Driver irrefutables, el Festival de Cannes queda inaugurado de la más delirante de las maneras. ‘Annette’ es película, pero su textura le acerca al sueño. O a la pesadilla. Es ópera porque básicamente es mito. Es un gran guiñol en el que el cine, de la mano del siempre fiel a sí mismo y refractario a las clasificaciones Leos Carax, se esfuerza en situarse en un espacio libre de prejuicios tan delicado como abrupto; deslumbrante

traumático rodaje de “Los amantes del Point Neuf”, que se prolongó durante tres años y costó diez veces más de lo previsto, le dejó completamente vacío. En los siguientes ocho años apenas rodó “Sans Titre”, un cortometraje presentado en Cannes con el afán de conseguir la financiación que necesitaba para rodar “Pola X”, su polémico regreso a las salas de cine en 1999. Ante la pregunta a dónde había se había ido Leos Carax, éste responde elocuentemente; al diablo. Lo último que hemos podido ver de Carax es una pieza inserida en la película colectiva “Tokyo!” (2008), donde comparte protagonismo con el coreano Bong Joon-Ho (cuyo películón “Memories of murder” podéis ver en Filmin) y Michel Gondry. No sabemos si el cometa volverá a pasar por la tierra en algún momento, aunque quizá sea mejor recordarlo como un extraordinario destello que ya pasó de largo” (Filmin)

- En noviembre de 2016 se anunció que Leos Carax iba a hacer su debut cinematográfico en inglés, con Adam Driver, Rooney Mara y Rihanna en conversaciones para protagonizar la película. El rodaje estaba programado para comenzar en la primavera de 2017. En marzo de 2017, Amazon Studios adquirió la película; sin embargo, Mara y Rihanna dejaron su participación en el proyecto. En mayo, Michelle Williams fue elegida para reemplazar a Mara, y el rodaje estaba programado para comenzar en julio. La producción de la película se estancó, y los guionistas Ron y Russell Mael atribuyeron el retraso a los compromisos de Driver con la saga de Star Wars. El rodaje se trasladó para comenzar en el verano de 2019.

El desarrollo del proyecto se reanudó en mayo de 2019, con Marion Cotillard ahora elegida como protagonista para reemplazar a Williams. En octubre de 2019, Simon Helberg se unió al elenco de la película.

El rodaje comenzó en agosto de 2019 en Los Ángeles, Bruselas y Brujas, así como en varios lugares de Alemania, incluidos Münster, Colonia y Bonn. La producción concluyó en noviembre de 2019. En enero de 2020 se reveló que la cantante belga Angèle fue elegida para un papel no revelado.

#### PREMIOS Y FESTIVALES

Festival de Cine de Cannes 2021: Ganadora del premio al mejor director.

y completamente oscuro a la vez. Es, para centrarnos, una comedia musical donde la comedia se quiere tragedia y la música juega por momentos a la cacofonía. Es, sin duda, la mejor y más coherente apertura posible para un Cannes detenido por la pandemia, contradictorio, atravesado por todas las crisis posibles y siempre feliz de poder ser el centro de la conversación. O casi...La propuesta de Carax navega por la pantalla con la única intención de hacerla más ancha. Y más profunda. Es la propia realidad la que es interpelada. Se diría que incluso refutada. Todo la película juega a desmontar cada una de las convenciones que informan la narración para adentrarse y adentrar al espectador en una especie de cuento fúnebre tan perfectamente moderno como milenario. Desde su arranque fulgurante, donde los propios hermanos Ron y Russell Mael (los líderes de la banda de pop barroco Sparks) ofician de anfitriones, todo invita al vértigo. La cámara registra a los que son los compositores y autores de la historia de ‘Annette’ en el estudio de música y desde ahí en alegre y virtuoso plano secuencia la realidad se pega, adapta y vive su continuación en una ficción cantada a coro donde lo inverosímil es lo único realmente creíble. Si hasta ahora la música le había servido a Leos Carax para interrumpir con un arrebató de lirismo la ya interrumpida narración de sus mejores logros, ahora lo ocupa todo. Tanto la música como el propio lirismo. Si se quiere uno plegar al juego de las definiciones electivas, estamos ante eso que antes se llamaba ópera-rock. Aunque sería más acertado y castizo, puesto que no todo es cantado, llamarlo zarzuela-apocalíptica. En su desgarró, la cinta llama por momentos al clásico del director ‘*Los amantes de Pont-neuf*’; en su suciedad puntual, a ‘*Pola X*’. El efecto avasalladoramente hipnótico entre el verde fluorescente y el negro opaco de ‘*Holy motors*’, su última y más plena obra maestra, es ahora matizado con una nada disimulada voluntad de agradar. Todo es, en su acepción más turbia, bello. También hortera y provocadoramente *kitsch* incluso. Se cuenta la historia de una pareja. Nada más. Él (Adam Driver) es un monologuista ácido y cruel que vive del placer de sabotearse. Ella (Marion Cotillard) es una cantante de ópera de fama mundial que ha hecho del éxito su forma de estar en el mundo. Sus vidas cambian con la llegada de una hija (Annette); una niña con un don. Y lo hacen de tal modo que en realidad ya nada vuelve a tener sentido. Carax va derramando sin prestar mucha atención (y esto es lo más criticable: la falta de cuidado en asunto tan delicado) comentarios sobre la masculinidad fracasada y la violencia a ella adherida. Llamémoslo machismo. Lo hace desganado y, por momentos, se diría que con un ademán irresponsable en verdad desconcertante. Cierro es que la dejadez dura poco y que la cinta en ningún momento abandona su estado de ensoñación magnética, de sonambulismo bañado en ácido. Lo que sigue es un delirio que devuelve a la pantalla la gracia del vuelo. Es cine y es avión, que diría Morin.[...] (Luis Martínez, El Mundo)